

Bibliografía:

- Arredondo, Isabel. "‘Tenía bríos y, aún vieja, los sigo teniendo’: Reflexiones y entrevista a Matilde Landeta." *Mexican Studies/ Estudios Mexicanos* 18. 1 (2002): 189-204.
- Bach, Caleb. "María Luisa Bemberg Tells the Untold." *Americas* 46.2 (1994): 20-27.
- Fontana, Clara. *María Luisa Bemberg*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993.
- García Hernández, Arturo. *No han matado a Tongolele*. México, Ediciones La Jornada, 1998.
- Hershfield, Joanne. *The Invention of Dolores del Río*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2000.
- López, Ana. "From Hollywood and Back: Dolores del Rio, Transnational Star." *Studies in Latin American Popular Culture* (1998) 17: 5—32.
- Ramón, David. *Sensualidad: Las películas de Ninón Sevilla*. México D.F: UNAM, 1989.
- Rashkin, Elissa J. *Women Filmmakers in Mexico: The Country of Which We Dream*. Austin: University of Texas Press, 2001.

Cortés Zabala, Diego Mauricio.

La ciudad visible: una Bogotá imaginada.

Bogotá: Ministerio de Cultura, 2003. 82 p.

La publicación de este libro viene antecedida por un premio, el segundo lugar de la convocatoria para ensayos sobre cine (Ministerio de Cultura, 2002). Se trata de un texto compuesto, a su vez, por varios ensayos realizados sobre seis largometrajes y tres directores colombianos, los cuales tienen como hilo conductor y escenario la ciudad de Bogotá. El escritor y periodista autor de este libro consigue articular en él un discurso que, aun compartimentado por los filmes y directores en que se dividen los capítulos, da cuenta de forma orgánica de la relación de esta ciudad con el cine, y lo hace en términos propositivos y de *creación* de conocimiento en torno al cine colombiano, trascendiendo así la mera descripción y la crítica de cine focalizada en una sola película, que son las prácticas habituales de la literatura de cine en el país.

El punto de partida de este texto son las representaciones cinematográficas que se han hecho de Bogotá. Pero no se trata de aplicar a la capital del país el a veces inasible tópico de 'cine urbano', sino que más bien es una atenta exploración y un lúcido análisis de las distintas formas en que, como su título lo insinúa, los cineastas han mirado e imaginado esta ciudad. De ahí que el autor permanentemente esté

precisando y problematizando los referentes reales e imaginarios de que se valen los realizadores para contar sus historias, ya como fundamento o inspiración de una película o de la obra de un director, o por el contrario, apenas recurriendo a esquemáticas y erráticas formas de ver o utilizar sus espacios y fenómenos. En esta exploración identifica y analiza aspectos como la cultura popular, el humor, la conciencia de clases al interior de la ciudad, así como las prácticas sociales y las configuraciones éticas propias de la vida urbana.

Cortés Zabala asume la ciudad de Bogotá y el tema urbano partiendo de perspectivas sociológicas, semiológicas, literarias y, por supuesto, cinematográficas, para abordar las películas *Confesión a Laura* (Jaime Osorio, 1990), *La estrategia del caracol* (Sergio Cabrera, 1993), *La gente de la Universal* (Felipe Aljure, 1993), *Soplo de vida* (Luis Ospina, 2000), *Díastole y sístole* (Harold Trompetero, 2000) y *Kalibre 35* (Raúl Ruiz, 2001), además de la obra de los directores Jorge Echeverri, Guillermo Álvarez y Ricardo Coral-Dorado.

Lo primero que se destaca en el texto es el uso de los referentes literarios como una hábil y esclarecedora herramienta para introducir elementos a la reflexión y completar su análisis del fenómeno de construcción de imaginarios de ciudad. Los filmes y directores trabajados en el texto con frecuencia están confrontados con el otro espejo de la

realidad, la literatura, ese otro medio creador de historias. Así mismo, sobresale en su metodología el constante diálogo con distintas fuentes bibliográficas y de prensa, un diálogo que puede ser usado como complemento y sustentación a sus argumentos, o que incluso pueden ser refutadas por el autor para asumir una posición o reforzar sus juicios.

Lo más destacable de este esclarecedor texto es su acertado sentido crítico, mediante el cual pone en juego no sólo juicios de valor concebidos sin complacencias ni prejuicios, sino también la consecuente y sólida argumentación de tales juicios, apoyándose en referentes de todo tipo, incluyendo películas que no están dentro de su objeto de estudio, pero que, como instrumentos comparativos, funcionan para hablar del tema que le interesa y plantear ideas sobre el cine colombiano en general y algunos de sus autores pertenecientes a otras regiones. Así por ejemplo, cuando analiza *La estrategia del caracol*, la relaciona con otra película que aborda lo urbano, *Rodrigo D.* (Víctor Gaviria, 1990), afirmando que la aproximación de Víctor Gaviria es “más sincera, honesta, documentada y comprometida que la de Cabrera al de los inquilinatos. Allí donde Gaviria busca la verdad y la poesía, Cabrera simplemente alude al divertimento y a una metáfora acerca de una especie de solidaridad sin contexto. Sacrifica el dato real a la funcionalidad de una trama comercial” (21).

También el oficio de escritor le permite al autor no sólo ser racional en sus planteamientos sino también creativo y, con ello, elocuente, como cuando al referirse al cine de Jorge Echeverri y su talento en el manejo visual dice: “Por momentos, parece que el mundo se estuviera creando cuando su cámara lo ilumina” (44). De ahí que además de ser un libro con un estilo claro y contundente, también sea un texto estimulante en su lectura. Por todo esto, sin duda alguna se puede decir que se trata de un texto clave de la crítica y la interpretación del cine colombiano reciente.

Oswaldo Osorio

Revista *Kinetoscopio*, Medellín, Colombia

Jaramillo Morales, Alejandra
*Nación y melancolía: narrativas de la
 violencia en Colombia (1995-2005).*

Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 2006. 206 p.

Este texto, fruto de una beca de investigación en literatura Ciudad de Bogotá 2005 del Instituto Distrital de Cultura y Turismo, es un buen ejemplo de la vigencia de sistemas complejos en la cultura colombiana. En otras palabras, patentiza cómo un todo puede ser superior a la suma de sus partes. En términos de estructura, se trata de un volumen bastante escueto. Está dividido en cuatro partes, cada una de las cuales hace su aporte respectivo a la integridad del proyecto investigativo. Sin embargo, a la hora de hacer un balance, la impresión resultante es que, examinado de manera independiente, el cubrimiento de algunos capítulos parece un tanto exiguo, y en ciertos casos hasta carece de la profundidad apetecida. Ante el riesgo de que el público lector quedara insatisfecho, la indagación debería haber sido más voluminosa. (En defensa de la autora, quizás valdría la pena recordar que, si bien las condiciones del apoyo adjudicado en Colombia a indagaciones de este corte han mejorado, con becas de buena remuneración y criterios flexibles en materia de dedicación, las pocas cátedras de esta índole en el medio académico nacional distan de equipararse, en circunstancias de producción, con el medio internacional). En términos conjuntos, en cambio, el proyecto adquiere solidez, pues las partes se retroalimentan, y ofrece a los lectores una cabal instantánea de un momento cultural en el devenir del quehacer literario y fílmico nacional. De hecho, como texto de estudio, denota la floreciente influencia de los estudios culturales en el cubrimiento del quehacer narrativo de la cultura nacional. Pese a su carácter incipiente en Colombia, aún muy próximo al marco literario, esta joven disciplina ya ha logrado contribuir con creces a un entendimiento extensivo de la colombianidad; en buena parte, el libro de Jaramillo es un esfuerzo en esta dirección.
